

2003

Guía para promover la acción social de niños y adolescentes/ Aprendizaje en servicio

La Nacion Line

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.unomaha.edu/slcecurriculum>

 Part of the [Curriculum and Instruction Commons](#), and the [Service Learning Commons](#)

Recommended Citation

La Nacion Line, "Guía para promover la acción social de niños y adolescentes/ Aprendizaje en servicio" (2003). *Curriculum*. 61.
<https://digitalcommons.unomaha.edu/slcecurriculum/61>

This Article is brought to you for free and open access by the Service Learning and Community Engagement Examples at DigitalCommons@UNO. It has been accepted for inclusion in Curriculum by an authorized administrator of DigitalCommons@UNO. For more information, please contact unodigitalcommons@unomaha.edu.



LA NACION LINEwww.lanacion.com.ar

Información general

Viernes 28 de Febrero de 2003

Guía para promover la acción social de niños y adolescentes

Por María Alejandra Dold

Temas relacionados

> Aprendizaje en servicio

- Promover en los niños desde el jardín de infantes el desarrollo de la empatía, para que intenten ver las necesidades de los demás
- Incentivar las actitudes y acciones prosociales desde el jardín, para que los pequeños intenten consolar y ayudar a sus pares
- Guiar a los niños más pequeños para que puedan ayudar a los demás según las necesidades de los otros y no de las propias
- Mostrarle a los niños las distintas tareas que pueden hacer en sus casas según su edad para ayudar a sus padres y hermanos, esto permitirá que más adelante puedan repetir este comportamiento en la vida en sociedad
- Conversar con los niños sobre los beneficios de ayudar a otros y de expresar libremente sus sentimientos y emociones luego de hacer algo bueno para los demás
- Hacerle ver a los niños desde pequeños el impacto de sus acciones sobre los demás
- Desde preescolar, se debe acompañar el razonamiento de los niños, enseñándoles estrategias de pensamiento
- Llevar adelante un programa de educación en valores integrado a currícula
- Ayudar a los niños desde 1º EGB a desarrollar un correcto juicio crítico, guiándolos hacia la reflexión
- Ser para los alumnos de todos los niveles ejemplo de honestidad, responsabilidad y solidaridad
- Proponer para los alumnos más grandes actividades de participación social fuera de la escuela, donde puedan involucrarse y comprometerse por ayudar a la sociedad en algo concreto.

La autora es pedagoga, autora de libros educativos infantiles, miembro del Centro para el Desarrollo Moral de Fundación Majdalani

fundacion.majdalani@hidrinox.com.arhttp://www.lanacion.com.ar/03/03/01/dg_477263.asp

LA NACION | 28.02.2003 | Página 0 | Información general

Copyright 2003 SA LA NACION | Todos los derechos reservados

LA NACION LINE

www.lanacion.com.ar

Información general

Viernes 28 de Febrero de 2003

Aprendizaje en servicio

El aprendizaje-servicio, es una metodología pedagógica de enseñanza que promueve el trabajo solidario de los jóvenes con el objetivo de optimizar los aprendizajes académicos y la formación personal. Si bien, este modelo no es nuevo en la experiencia internacional ni en la práctica de las escuelas argentinas, sólo en los últimos años comenzó a adquirir mayor difusión en el país. Desde que, en 1966, Harvard iniciara su primer curso de aprendizaje-servicio, centenares de universidades y escuelas en todo el mundo han incluido este tipo de actividades en su currículum formal.

Universidades del prestigio de Berkeley y Stanford han fundado institutos de capacitación docente en aprendizaje-servicio. Países tan diversos como Italia, Alemania, Botswana, Australia y Chile están promoviendo programas nacionales o regionales para que los estudiantes puedan servir a la comunidad aplicando los conocimientos adquiridos en la educación formal.

En Argentina, la organización del bachillerato internacional, al que están adheridos algunos de los colegios más prestigiosos, exige que los alumnos cursen y aprueben la materia CAS (Creatividad, Acción y Servicio). Esta materia busca propiciar que los alumnos se conviertan en ciudadanos responsables y solidarios, que sean capaces de poner su creatividad y talentos en acción para el beneficio de los demás. Así promueve la participación activa de los jóvenes estudiantes en la sociedad y el trabajo en cooperación con otras personas.

Las experiencias de aprendizaje-servicio que tuvieron lugar en nuestro país en estos últimos años han sido múltiples, se han desarrollado en todos los niveles de enseñanza y en todos los sectores sociales. Hay nenes de jardín que cultivan retoños de árboles para plantar en su barrio, estudiantes del profesorado que brindan apoyo escolar a niños necesitados, adolescentes de los colegios más exclusivos que ofrecen apoyo escolar en centros comunitarios, chicos de barrios marginales que les enseñan computación a los adultos desocupados de su propia comunidad...

Las escuelas que han participado de este tipo de experiencias, consideran que el impacto que esas acciones solidarias tienen en la calidad de los aprendizajes de los estudiantes, es altamente positivo.

La Escuela Media N° 40 de Resistencia, Chaco, ubicada en una zona marginal con altos niveles de deserción, luego de cuatro años de desarrollar proyectos de aprendizaje-servicio aumentó un 40% su matrícula, y en 1999, por primera vez, no tuvo repetidores en primer año. La Escuela Técnica Reynaldo Merín de San Rafael, Mendoza, cuyo proyecto consistió en producir sillas de ruedas para discapacitados sin recursos, obtuvo por primera vez los mejores resultados en el Operativo Nacional de Evaluación 2000.

La evidencia muestra que una escuela que desarrolla un buen proyecto de aprendizaje-servicio también enseña mejor. Los niños de primer grado de una escuela serrana de Córdoba que escribieron cartas a su intendente contándole cómo querían que fuera la plaza del pueblo, y lograron que ésta mejorara, aprendieron la importancia de la escritura de un modo más efectivo que

Fotos

Los alumnos de una escuela serrana cordobesa le escribieron a su intendente para decirle cómo querían que fuera la plaza del pueblo

Foto: Archivo

Temas relacionados

- > Guía para promover la acción social de niños y adolescentes

con las viejas redacciones.

Los adolescentes de Santa María de Catamarca que, con su investigación sobre los beneficios de la lombricultura revirtieron el desgaste de los suelos de muchos productores locales, aprendieron más ciencias naturales, física y química que la que mandan los programas oficiales. Los estudiantes de la escuela técnica de Junín de los Andes que adaptaron molinos de viento a las necesidades de las poblaciones mapuches de la cordillera ganaron en la Feria Mundial de Ciencias de 1999 y también obtuvieron una valiosa experiencia laboral.

De hecho, una exhaustiva investigación desarrollada recientemente en las escuelas públicas norteamericanas muestra que los estudiantes aumentan alrededor de un 10% su rendimiento escolar cuando éste se asocia con actividades de aprendizaje-servicio, y que este porcentaje es aún mayor para los estudiantes de sectores sociales considerados de riesgo.

En el año 2001 la Secretaría de Educación, creó el Programa Nacional de Escuela y Comunidad con el objetivo de promover los proyectos de aprendizaje-servicio en nuestro país. Esto incentivó a que miles de escuelas de todo el país implementaran esta metodología de enseñanza.

El Ministerio de Educación, además estableció criterios básicos de calidad de los proyectos solidarios, fundados en los estándares internacionales del aprendizaje-servicio: el proyecto debe estar conducido desde la escuela, protagonizado por los estudiantes, y dirigido no sólo a cubrir una necesidad de los destinatarios del servicio, sino orientada a mejorar el aprendizaje.

Clayss, Centro latinoamericano de aprendizaje y servicio solidario, es una organización que trabaja para promover, en América latina, la educación en los valores de la solidaridad y la participación ciudadana a través del desarrollo de la metodología del aprendizaje-servicio. Su directora, Nieves Tapia, opina que “actualmente, muchas escuelas advierten la necesidad de que los estudiantes salgan a la cancha y tomen contacto con los problemas y las organizaciones, para que puedan aplicar conocimientos que de otro modo serían teóricos, y también para que puedan aprender por experiencia que el bien común no se construye desde la apatía, que el tan arraigado no te metás deja espacio para demasiados males, y que la mejor vacuna para la desesperanza y el pesimismo es hacer algo concreto para que el presente sea mejor.”

http://www.lanacion.com.ar/03/03/01/dg_477262.asp

LA NACION | 28.02.2003 | Página 0 | Información general

Copyright 2003 SA LA NACION | Todos los derechos reservados